

También se destacan los MURCIÉLAGOS VAMPIROS, que se alimentan de la sangre de otros vertebrados. Ellos se llaman HEMATÓFAGOS. De este tipo son sólo tres especies, de las muchas que viven en Venezuela.



¿Has pensado alguna vez que los **murciélagos** son responsables de que podamos comer **frutas**? Pues sí. Los murciélagos fantasmas, los murciélagos orejas de embudo, los murciélagos bigotudos y los de espalda desnuda, entre muchos otros, se comen, en una sola noche, a miles de los insectos plagas que andan por allí, amenazando las siembras de frutas que tanto te gustan.

Además, los murciamigos alados se destacan por ser grandes jardineros nocturnos. En cada uno de sus vuelos, los murciamigos visitan y llevan el polen de una flor a otra flor, compartiendo informaciones que necesitan para reproducirse. Es decir, **polinizan**.

Un secreto maravilloso de los murci-alados es que son grandes sembradores de GUANO.

¿GUANO? Así se llama el pupú de los murciélagos. ¿QUÉ? ¿Y cómo es posible que sembrar pupú sea tan importante?

Déjame contarte que los murciélagos hacen pupú volando y lanzan en su guano unos regalitos rellenos de semillas que ayudan a dispersar árboles, plantas, flores y frutas del mundo, para que nazcan por todas partes. ¿Entiendes ahora por qué ellos son los jardineros nocturnos más eficientes del planeta?

De todas las familias de murciélagos existentes en Venezuela, que llegan a cerca de 160 especies, algunas viven en ambientes secos, muy áridos, otras en selvas húmedas, nubladas, algunas cerca del mar, en áreas donde existe lo que se conoce como manglares e inclusive en nuestras ciudades, en zonas de árboles, montañas y jardines.



Según el tipo de alimento ¿cómo se denominan estos murciélagos?



A B C

Algunas especies de murciélagos son migratorias, es decir, viajeras, y les gusta visitar, cada cierto tiempo, regiones de nuestro bello país. Por ejemplo, una especie migratoria viaja todos los años al estado Falcón, a la península de Paraguaná. Llega, entre los meses de abril a octubre, en busca de alimento y cuevas incubadoras para los bebés murciélagos. Allí tiene cuatro casa-cuevas que los esperan. Se llaman El Pico, Piedra Honda, El Guano y Jacuque, salas maternas bien especializadas.



A las madres murciélagos y sus colonias les encanta visitarnos. Pero algunos representantes de nuestra especie humana no piensan lo mismo. Dicen que ellas y sus familias son todos unos feos, agresivos, que buscan el cabello para enredarse, que quieren a la gente para clavarle los colmillos y que dañan las cosechas. Ninguno de estos cuentos son ciertos, pero la mayoría de los medios de comunicación y el desconocimiento de muchas personas hacen que se multipliquen estas creencias y los murciamigos, al final, resultan perjudicados.

Si alguna vez te encuentras con uno de los integrantes de la familia Murciroladora, en vez de gritar e intentar darle la bienvenida con un golpe, imagina que ellos están allí trabajando para ti y que por suerte, se encuentran reunidos para que la **vida** continúe **verde**, aunque sea de **noche**.

Mi momento inolvidable



A estas alturas ya debes tener tu mejor **cara de asombro**... tómate una foto boca abajo, y pégala en el espacio memorable que especialmente apartamos para ti, junto a nuestro célebre amigo, a quien homenajeamos en este murcirreportaje.

Mi momento inolvidable

